

TODOS SOMOS IGUALES

Nacer en una parte de África, no es fácil. Y sobre todo si eres mujer.

Sunu nació en Dakar, en uno de los barrios más conflictivos de la capital. Era la segunda de ocho hermanos. Desde muy pequeña, tuvo que asumir la responsabilidad de cuidar de sus hermanos pequeños y ayudar a su madre en las labores de hogar. Sunu tenía muchas inquietudes y aunque iba poco al colegio, por la noche le encantaba leer y si la luz se lo permitía podía pasar mucho tiempo leyendo. Le encantaba la medicina, soñaba con ser una gran investigadora y curar enfermedades. Sunu sabía que con los pocos recursos familiares no podría realizar su sueño.

En su adolescencia sus padres la casarían con un hombre desconocido para aliviar la mala situación económica familiar.

Lloraba por las noches pensando en ese momento. Ella no quería casarse con alguien mayor, desconocido totalmente para ella y tener hijos tan joven y depender de él como la mayoría de mujeres de su entorno.

Su hermano mayor, Mamadou era su gran apoyo. Él la comprendía totalmente. También soñaba con una vida mejor en Europa, conseguir estudiar y poder dedicarse a ejercer como profesor y enseñar a los niños a leer, escribir...

Los dos querían salir de su Senegal natal, aún sabiendo que dejarían a sus padres y a sus hermanos.

Mamadou conocía a unas personas que les podrían “ayudar” a salir del país rumbo a Europa.

Deberían pagarle una cantidad de dinero y luego trabajar para ellos cuando llegasen.

Una noche con luna llena, Sunu y Mamadou, se subieron a una patera llena de hombres, mujeres y niños. En sus caras se veía el miedo pero sabían que si no lo hacían, posiblemente nada iba a cambiar. Buscaban una oportunidad.

La travesía fue dura, muy dura. Estar en medio del océano, con apenas comida, frío y sin saber si iban a llegar a algún sitio.

Mamadou, abrazaba a Sunu para calmarla, pero en sus ojos se reflejaba el miedo y la pena.

Estaban juntos en esto, dejar a su familia, su país por conseguir sus sueños aún sabiendo que no iba ser tarea fácil.

Después de muchos días y noches de travesía, llegaron a la isla de El Hierro, aunque ellos no sabían realmente dónde estaban.

Fueron rescatados por unos voluntarios. Estaban agotados, hambrientos y muertos de frío. Pero habían llegado con vida, los dos juntos.

Sunu y Mamadou fueron llevados a un centro de acogida. Estaba repleto de gente de muchos países africanos.

Allí conocieron a Manuel, un voluntario de una ONG.

Pero nunca se acostumbraba a la mirada de miedo de las personas que bajaban de las pateras.

Sabía lo afortunado que era al haber nacido en esta parte del mundo, la "poca" distancia y esa gran diferencia.

Comenzó a hablar con Sunu y Mamadou.

Le contaron que habían dejado su país, su familia para conseguir poder estudiar y mejorar así su vida y la de los suyos.

Manuel les ayudó a conseguir la nacionalidad española y se los llevó a su casa a vivir con su familia.

Se sentían como uno más de esa familia.

Eran costumbres nuevas, cultura diferente, pero se dieron cuenta que recibían el amor de una familia, su nueva familia.

Sunu y Mamadou consiguieron comenzaron a estudiar en la universidad, su gran sueño por fin, se iba a cumplir.

Con mucho esfuerzo, Sunu acabó medicina y Mamadou, magisterio.

Empezaron a trabajar para la ONG en la que estaba Manuel. Ayudaban a personas que, como ellos, llegaban a un país desconocido pero que les ayudaba a cambiar su situación y a cumplir sus sueños.

Su familia española pero, sobre todo su familia , estaban muy orgullosos de ellos.

Se pueden cumplir los sueños.

Todos deberíamos tener las mismas oportunidades naciósemos donde maciesemos.

NOMBRE: Irene Guerrero Nieto-Márquez

CATEGORIA: Infantil

COLEGIO: Milagrosa

E-MAIL:

TELEFONO:926-61-06-46